

y también a los que se quedan mirando.
 La 85 es una pasarela.
 Los lunares rojos de Minnie
 y las lentejuelas de las chicas
 que pasan son un sueño.
 Los tacones que suenan
 y los carritos de fritos
 que empiezan a cerrar,
 huellas que van quedando
 y el sonido de las botellas
 que más tarde

Secreto de amor.
 Minnie sonríe.
 No paran de sonreír
 y Minnie casi puede ver,
 a través de los ojos
 de Mickey,
 sus verdaderos ojos,
 su barba a medio afeitar,
 su piel morena.
 Minnie casi puede sentir
 el sudor en la nuca de Mickey,
 que resbala por debajo
 de su traje gigantesco

Al fondo el Carulla
 que espera,
 al otro lado el transmilenio,
 la gente que sale
 la gente que llega.
 Mickey y Minnie que entran.
 ¿Como bailar con tanto
 peluche encima?
 ¡Mickey! No te vayas
 Mickey y Minnie sonríen
 pero el distraer pesa
 y el sudor que resbala...
 El peluche y las lentejuelas
 ¡No te vayas!

y le baja por el cuello
 hasta su camiseta empapada
 Mickey y Minnie
 van de paseo.
 Saludan, la gente les grita.
 Los conocen.
 La 85 es una pasarela.
 El transmilenio que se acerca,
 tan ruidoso,
 tan poco elegante,
 el licor en el aire,
 lentejuelas como destellos

Es mejor ser Mickey
 Yo soy Mickey
 I am Mickey as you are he
 as you are Mickey
 and we are all together
 Todos somos Mickey
 Je suis Mickey
 ¡Mickey! No te vayas
 Mickey y Minnie
 se van a una esquina,
 al pie del puente.
 Es hora de ir a casa.

DOSIS MINIMA
 LOCAL

Mickey y Minnie, elegancia
 impecable
 sonríen y posan
 con el pequeño niño,
 y el globo azul amarrado
 a su muñeca.
 Mickey y Minnie están
 de paseo,
 y mientras caminan,
 cogidos de la mano,
 van saludando a todos
 los fans
 que gritan sus nombres

**Valentina
 Campos Cervera
 1995**
 Mickey y Minnie
 salen de paseo.
 Son pura sonrisa.
 Sólo sonríen
 Sus caras no cambian
 y sus ojos muy abiertos
 son pura sonrisa.
 Sus ojos no cambian.

Como Mickey y Minnie
están de buen humor
esperan. Saludan
y abrazan al pequeño niño.
Bomba azul en la mano
derecha
camiseta sin mangas,
mirada tímida, le falta
un diente del centro.
Foto. Abrazo a Mickey
míamor
dale la mano, sonríe
para la foto

Sus pupilas estáticas
¿pestañean?
Van dando brinquitos,
y saludando a todos al pasar.
Se oye de lejos un grito
¡Mickey! ¡Mickey!
Mickey y Minnie
están de buen humor,
esperan. Todavía sonriendo,
esperan.
Poco a poco la vocecita
se va acercando

Cabeza gigante de peluche
que sale,
por debajo cabeza pequeña
con cachucha puesta.
No se vayan.
Hombres vestidos de ratones
que suben,
ratas vestidas de traje
y lentíjuelas que bajan
Mickey y Minnie se guardan
se esconden.
Extraños distraídos
de conocidos

desconocidos disfrazados
de Mickey y Minnie.
Es mejor ser Mickey
y Minnie
todo sonrisas,
todo lunares rojos,
y el sudor oculto
bajo el peluche del disfraz.

Llegan hordas de gente,
baldosas como trampas,
botellas que esperan,
cigarrillos que ya se prenden,
narices y pómulos
que aguardan el espejo.
La latencia del Popper,
el sexo,
perdón caballeros,
voy un segundo al baño,
y tú tan bonita, ¿viniste sola?
baldosas como trampas.

los pasos de Minnie,
más cansados
que se niegan
a perder el glamour
o a revelar algún secreto
¡Mickey! Grita un niño.
No te vayas.
El transmilenio se acerca,
tan rojo, cargado de gente,
de fiesta.
La 85 es una pasarela
y la noche apenas comienza,

se van a destapar, a vaciar,
a romper en mil pedazos
La 85 es una pasarela.
Mickey y Minnie
nunca habían brillado tanto.
Cristales rotos que crujen
con las pisadas en el andén
baldosas sueltas
que son trampas de agua
el vestido de Minnie bailando
de un lado a otro
al compás de sus pasitos,
brincos,

son pura alegría,
y no paran de sonreír
Mickey toma a Minnie
por la cintura
y casi puede sentir
su verdadero cuerpo
la mira a la cara y a voces
le grita su secreto.
Sus labios no se mueven
las orejas redondas
de Minnie se afinan,
pero son estáticas.